

Martínez Landolt, de concentrarse al Cuartel Federal lo que verificó desde luego llegando como á las cuatro y media de la tarde, hora en que escuchó el toque de cesar el fuego por todas las fuerzas federales, pues dicho toque era repetido con insistencia, que al mismo tiempo recibió parte del Capitán José L. Guerra de haberse puesto en batería en la trinchera Poniente con el cañón que tenía á sus órdenes para batir una casa que se encontraba á dicho rumbo de la poblacion y que era ocupada por fuerzas rebeldes las que fueron desalojadas de esa posición. Que el día nueve á las cinco de la mañana recibió orden del Teniente Coronel Bátiz para ir á proteger al espaldón que se encontraba al Sur del Hospital del Dos de Abril, entrando en batería y rompiendo el fuego sobre un caserío situado en un bajo de la posición, situado al Sur del pueblo, destruyendo cinco ó seis casas por demolición, desalojando al enemigo y persiguiéndolo en su retirada con tiros de tiempo hasta que se internó en la sierra que está al Sureste de la población; que cambiando el objetivo continuó el fuego hacia el Oriente de la Plaza sobre unos furgones y un caserío que se encontraban en la línea del Central desalojando al enemigo y terminando esta maniobra á las nueve de la mañana, se retiró al trote para reconcentrarse en el Cuartel Federal; que después de una hora se presentó el Teniente Coronel Bátiz y le ordenó saliera con un cañón para proteger el Oriente, mandándolo el que habla con el Teniente Ricardo González quien una vez que entró en batería hizo fuego sobre unas casas situadas en el bajo de la posición desalojando totalmente al enemigo, pero como á la izquierda ó sea al Sureste de la población también estaba ocupado por fuerzas rebeldes y dadas las circunstancias de que se le había acabado el parque, recibió aviso de dicho Oficial de que le remitiesen más municiones y que le ordenó le fueran llevadas tres cargas de cofres, que como á la media hora recibió aviso del susodicho Oficial de que el enemigo tomaba mayores proporciones por el Oriente y que entonces el que habla salió rápidamente con el otro cañón y gran cantidad de municiones para reforzarlo, que al llegar se abrió el fuego sobre un caserío que está situado al Oriente hasta lograr desalojar al enemigo; que terminado esto volvió al Cuartel Federal permaneciendo en él hasta las dos de la tarde hora en que recibió orden del General Navarro de mandar un cañón al Cuartel General para proteger una trinchera que se encontraba al Oriente; que entonces ordenó al Capitán José L. Guerra y Teniente Gonzálo Ramírez se dirigieran al lugar indicado, que una vez que llegaron á él rompieron el fuego sobre una casa que se encuentra al Noreste de la trinchera desde donde atacaban dura-

mente á los defensores de ella, que una vez que fué desalojado el enemigo este se replegó al Norte á un corral que anticipadamente había aspillerado y donde ya debilitado hacía fuego, encargándose la infantería de exterminarlo; que después recibió orden del General Navarro de ir á proteger la trinchera que se encontraba al Norte de la Jefatura de Armas en donde se rompió el fuego sobre una casa de adobe hasta lograr desalojar al enemigo; que inmediatamente se dirigió al Cuartel General para recibir órdenes pero como nuevamente y con mayor empuje atacaron la trinchera Norte, tuvo que romperse el fuego desde el citado Cuartel y que al rectificar una puntería el Capitán José L. Guerra recibió un balazo en el ojo derecho quedando instantáneamente muerto sobre la cureña del cañón, que esto acontecía como á las cuatro de la tarde, desde cuyo momento la pieza quedó á las órdenes del Teniente Gonzálo Ramírez, quien continuó haciendo fuego hasta desalojar al enemigo de las dos casas donde se encontraba; que se dirigió en seguida á la trinchera Oriente de donde seguía atacando y que entrando por una casa particular rompiendo alambrados, logró ponerse en batería y tomar la casa de enfilado, que de allí por orden del General en Jefe, se retiró la pieza al patio del Cuartel General en donde se puso lista para resistir cualquier evento durante la noche. Que á las dos de la tarde del mismo día recibió aviso del Coronel Jefe Político por teléfono de que el enemigo se aproximaba por el Norte de la Iglesia, puesto que era defendido por voluntarios que eran á sus órdenes y que era necesaria la presencia de la artillería; que inmediatamente ordenó el que habla saliera un cañón con la dotación de municiones correspondiente á las órdenes del Teniente Ricardo González para atacar los lugares que previamente le designara el Jefe Político siendo estos los siguientes: una casa denominada "La Guanajuatense" de la que el enemigo fué desalojado; dos casas contiguas á la anterior produciéndose por los efectos de las granadas el incendio de dichas casas, en seguida y por indicación del Jefe Político se dirigió por el Poniente de la Iglesia y en la esquina de la Jefatura Política rompió el fuego sobre una casa denominada "El Correo de la Ciudad" produciendo la destrucción de dicho edificio por demolición é incendio, que se dirigió en seguida á un callejón situado al norte de la Cárcel rompiendo el fuego sobre un callejón denominado del Diablo, batiendo algunas casas hasta desalojar al enemigo, dirigiéndose en seguida por orden del Jefe Político hacia el Poniente de la población rompiendo el fuego sobre un molino que fué destruido por demolición é incendio, retirándose después al Cuartel Federal. Que como á las cuatro de la tarde recibió

aviso de unos observadores que tenía en la azotea de que el enemigo se presentaba al Poniente de la plaza en un pequeño caserío que existe al pie de las lomas; que inmediatamente ordenó el que habla, subiera todo el personal de Infantería á la azotea del Cuartel y que el cañón saliera fuera de él y haciendo fuego este de tiempo y la infantería de salva, lograron perseguir al enemigo hasta perderlo de vista. Que el día diez como á las nueve de la mañana se presentó el General Navarro con toda la fuerza que se encontraba en las trincheras, que dando parte de las novedades, ordenó al que habla que mandara descargar el ganado del Servicio de Transportes y lo mandara al corral donde estaba el resto de él y tomara todas las precauciones para la defensa; que como á la media hora recibió parte del sargento de conductores de que el ganado había caído en poder del enemigo así como el personal que lo custodiaba y también ciento treinta pacas de alfalfa y sesenta de paja, parte que transmitió al Señor General Navarro; que como á las doce del día dicho Señor General mandó izar una bandera blanca sobre el Cuartel en señal de rendición, que como en esos momentos la artillería no funcionaba, ordenó á los Tenientes Gonzálo Ramírez y Ricardo González así como al obrero Jesús Ayala que se procediera inmediatamente á la inutilización de los cañones y al efecto se desarmaron los mecanismos de cierre tirándose y escondiéndose en diferentes lugares algunas de las piezas, llevándose el que habla otras en el bolsillo para dar cumplimiento á lo prevenido en los casos de rendición; que después de esto vió que los rebeldes desarmaban á los Jefes, Oficiales y tropa, el que habla se vistió de paisano y saliéndose del Cuartel se dirigía al Paso, Texas, pero que en el puente por haber sido conocido como Jefe de la Artillería, fué detenido por un individuo que se titulaba Mayor del Ejército Americano y que fué llevado ante Pascual Orozco quien lo invitó á comer habiendo aceptado y que después de la comida le permitió fuera al Cuartel Federal siendo acompañado por dos rebeldes; que ya en el Cuartel se puso una cinta roja en el sombrero y saliéndose estuvo escondido toda esa noche y al día siguiente se pasó al Paso, Texas, en donde se presentó al Cónsul Mexicano, quien le proporcionó los medios de comunicar á la Secretaría de Guerra lo ocurrido y habiéndose hecho de recursos tomó el tren para venir á esta Capital. Preguntado diga qué sabe acerca de un Capitán segundo del veinte Batallón Exiquio Zenteno; dijo: que dicho Capitán con veinticinco hombres defendía como sostén el día ocho de mayo pasado y que cuando fué retirado por orden del General Navarro de la posición que ocupaba á cien metros de la margen del río Bravo, ordenó el que

habla á dicho Capitán se quedara allí cuidando cuatro cofres con granadas por haberle matado dos mulas, así como un artillero que se había herido, que tanto el citado Capitán como su fuerza quedaron á cubierto en una casa; que después le hablaron por teléfono sin recordar quien, diciéndole que el Capitán Zenteno se había pasado al lado americano con su fuerza llevándose las granadas y que se había unido al enemigo. Preguntado diga si nó le faltaron municiones durante el combate; contestó: que tuvo las suficientes, habiendo sobrado. Preguntado diga qué actitud mostraron los habitantes de la población durante el combate; dijo que todos los habitantes se fueron al Paso, Texas y que los que hacían fuego de las casas eran los rebeldes que se habían apoderado de ellas, metiéndose al principiar el combate, cuando se suspendió él fuego, sin saber el que declara la causa. Preguntado diga en su concepto cual fué el motivo de la rendición; dijo: que cree fué debido á estar completamente sitiados los federales por el enemigo, cuando se concentraron en el Cuartel Federal. Preguntado diga qué Oficiales tenía á sus órdenes; contestó: que el Capitán Primero José L. Guerra, y los Tenientes Ricardo González y Gonzálo Ramírez. Preguntado diga si tiene algo que agregar ó quitar; dijo que no, que lo dicho es la verdad y leída que le fué su declaración la ratificó, firmando con el Juez y Secretario. Doy fé.

Declaración del Mayor Felipe López Galindo.

En la Plaza de México á los veintisiete días del mes de Septiembre de mil novecientos once, presente el C. Mayor del diez y nueve Batallón antes Capitán primero Ayudante del Veinte, Felipe López Galindo, por citación que se le hizo, previa protesta de ley é impuesto de las penas en que incurrirán los que declaran con falsedad, fué interrogado por sus generales: y dijo: llamarse como queda escrito, natural de Tepic, del mismo Territorio, de cincuenta y nueve años de edad, casado, militar. Preguntado diga si estuvo en Ciudad Juárez cuando se rindió esta plaza; dijo: que sí porque era Ayudante del Veinte Batallón que formaba parte de la Brigada del General Juan J. Navarro. Preguntado diga cuando se verificó el combate en Ciudad Juárez los servicios que desempeñó durante éste y todo lo que sepa acerca de él; dijo: que el combate comenzó el día ocho de mayo próximo pasado, terminando el día diez del mismo, que durante ese tiempo estuvo en el Cuartel Federal desempeñando los servicios propios de su comisión de Ayudante, que supo que el día ocho los rebeldes como á las diez de la mañana comen-

zaron á atacar la plaza por el Poniente haciendo fuego las trincheras marcadas en el croquis con el número uno y que estaba á las órdenes del Capitán 1º Agustín Estrada que entonces el declarante se subió á la azotea del Cuartel y pudo observar que el enemigo avanzaba haciendo fuego y que vió que un individuo á caballo con una bandera blanca se dirigía á la población habiéndolo perdido de vista cuando llegó á las primeras casas; que poco después se suspendió el fuego de la defensa y que el enemigo en grandes grupos siguió avanzando metiéndose á la población por la margen del Río Bravo apoderándose y batiendo de flanco las trincheras del Capitán Estrada quien tuvo que retirarse á la marcada en el croquis con el número 2 habiendo perdido parte de su gente que le mataron; que después supo que el fuego se había suspendido por orden del General Navarro sin que el declarante haya oído toque alguno, que como á las dos de la tarde se reanudó el fuego y que el combate siguió algunas veces la intensidad del fuego y disminuyendo otras durante todo ese día, así como el día nueve hasta el día diez que se suspendió como á la una del día; que como desde el primer día el enemigo se metió á la plaza apoderándose de muchas casas, también se extendió el combate al centro de la población, siendo también atacada por el Norte, Oriente y Sur, que el día diez como á la una del día llegó el Señor General Navarro al Cuartel Federal con todas las fuerzas que ocupaban las posiciones de la plaza con excepción de la de la Cárcel que se incorporó después, que el General Navarro mandó al Capitán Estrada con una fuerza á ocupar unas casas del frente del Cuartel ordenándole las aspillerara y que habiendo mandado el Capitán Estrada decir que le faltaban zapapicos el declarante tomó dos que había y salió para llevarlos, pero al llegar á la puerta de una de las casas fué herido regresando al Cuartel; que después vió que colocaron una bandera blanca en la parte alta del Cuartel el que completamente estaba cercado; en el Cuartel se le hizo la primera curación en el cuarto que ocupaba por lo que no se dió cuenta de lo que pasó después, que de allí fué sacado por la Cruz Roja Americana y llevado al Hotel Porfirio Díaz en donde estuvo curándose y de donde fué sacado y llevado á El Paso para embarcarse el día que el Señor General Navarro salió para esta Capital. Preguntado si la tropa tomó sus alimentos con regularidad; dijo: que desde el primer día del combate no tomó alimentos porque aun cuando había provisiones faltó agua para condimentarlos, que el Proveedor de la Brigada era el Coronel Zenón Noriega. Preguntado diga cuál fué la actitud de los habitantes durante el combate; dijo: que la mayor parte de ellos se fueron al Paso, y que los pocos que

quedaron unidos al enemigo que se había apoderado de las casas hacían fuego desde estas. Preguntado diga cual fué el efectivo de los rebeldes y de las fuerzas que defendían la Plaza; dijo que el enemigo poco más ó menos era de tres mil á cuatro mil hombres y las fuerzas de la defensa como setecientos. Preguntado en su concepto diga cual fué el motivo de la rendición, dijo que cree fué motivada por la gran fatiga que la tropa había sufrido durante el combate; por la falta de alimentos y por haber atacado el enemigo por todos rumbos sitiando la Plaza. Preguntado si tiene algo más que agregar ó algo que quitar; dijo que nó, que lo dicho es la verdad en la que se afirma y leída que le fué su declaración la ratificó, firmando para constancia con el Juez y Secretario. Doy fé.

Declaración del Teniente Juan Lerdo de Tejada.

En la Plaza de México á los veintiocho días del mes de Septiembre de mil novecientos once, presente el Teniente del Veinte Batallón Juan Lerdo de Tejada por citación que se le hizo, previa protesta de ley é impuesto de las penas en que incurren los que declaran con falsedad, fué interrogado por sus generales y dijo llamarse como queda escrito, natural de México, Distrito Federal, de veinticinco años de edad, soltero, militar. Preguntado diga si estuvo en Ciudad Juárez cuando se rindió esta Plaza, y porqué; dijo que sí porque formaba parte del Veinte Batallón. Preguntado diga cuando comenzó el combate en la citada plaza, los servicios que desempeñó durante éste y todo lo que sepa; dijo: que el día ocho de Mayo próximo pasado como á las siete y media de la mañana ordenó al declarante el Ayudante de su Batallón fuera á sostener al Capitán segundo Alejandro Vallejo á la trinchera que ocupaba al poniente de la población y que está marcada en el croquis con el número 2, que estando ya en ella como á las nueve y media de la mañana vió que dos voluntarios que estaban como centinelas avanzados como á un kilómetro distante de la trinchera, se dirigían á escape á la trinchera y que al llegar á ella dieron parte al que habla de que unos rebeldes les habían hecho fuego persiguiéndolos y que detrás de las lomas parecía verse mover una fuerte columna del enemigo; que pocos momentos después se oyó una descarga por el citado rumbo, habiendo llegado unos proyectiles cerca de la trinchera por lo que ordenó á su fuerza ocupara sus puestos, que habiéndose presentado el Capitán Vallejo le hizo entrega dándole cuenta de lo ocurrido y se retiró al Cuartel Federal, que comenzó á oirse un tiroteo que cada vez

era más nutrido; que como á las doce del día se presentó en el Cuartel el Teniente Coronel Jefe de Estado Mayor Alberto Bátiz, quien ordenó al declarante fuera á las trincheras del Poniente y comunicara que por orden del General Navarro se suspendiera el fuego y que por ningún motivo se contestara, que cumplida su comisión regresó al Cuartel y desde la puerta de este pudo observar que desde que se suspendió el fuego avanzaba por la margen derecha del Río Bravo gran cantidad de rebeldes metiéndose á la población con sus armas, calculando que durante una hora entraron más de cuatrocientos hombres, que después de esto se comenzaron á oír disparos por el centro de la población y que las fuerzas de la defensa permanecían sin hacer fuego hasta como á las tres de la tarde que lo reanudaron sin saber si había orden para ello; que desde que los rebeldes comenzaron á entrar á la plaza fueron flanqueadas las trincheras número uno, teniendo que desalojarlas el Capitán Estrada con su fuerza incorporándose al Cuartel, que como á las cuatro de la tarde ordenó el Ayudante al que declara llevara á la Cárcel á un Sargento para relevar á otro de igual clase que había sido herido al que no pudo llevar al Cuartel cuando regresó por el estado de gravedad en que se encontraba, que durante su trayecto de ida y vuelta observó que de muchas casas se hacía fuego con especialidad en el centro de la población, que el fuego siguió bastante nutrido hasta las once de la noche y que comenzó á disminuir y que de la una de la mañana en adelante sólo se oían disparos aislados; que como á las cuatro de la mañana del día nueve del citado Mayo volvió á oírse un fuego muy nutrido por el centro, Oriente y Sur de la población prolongándose durante el día y noche, que como á las once de la mañana el que habla fué nombrado con veinte hombres como sostén de la Artillería que salió á tomar posición á la trinchera número cuatro al sur de la población, para bombardear unas casas de donde hacían fuego; que después de haber sido destruídas unas de ellas le ordenó el Teniente Coronel Batiz fuera con su tropa á hacer un reconocimiento y que al llegar cerca de ellas, recibieron un nutrido fuego de otras inmediatas, el cual contestaron; que en ese momento llegó el Capitán del doce Batallón Julio Miramontes y le ordenó fuera á comunicarle al Teniente Coronel Batiz que su tropa estaba en una situación crítica y que el quedaría ahí mientras volvía, que así lo hizo habiendo además dicho al Teniente Coronel Batiz que era necesario que la Artillería los protegiera para poderse retirar, habiéndole contestado dicho Teniente Coronel que no era posible que la Artillería fuera por que corría el peligro de ser cortada también y ordenándole quedara

en la trinchera, mandando dar el toque de reunión; que á los pocos momentos se incorporó la fuerza á las órdenes del Capitán Miramontes, dejando frente á las casas tres muertos y tres heridos de gravedad; que en seguida el Teniente Coronel Batiz ordenó que la Artillería y la citada fuerza fueran al Hospital con el objeto de batir unos furgones que estaban en la estación y que al parecer eran ocupados por el enemigo; que después de cinco ó seis disparos que se hicieron sobre dichos furgones, se ordenó la retirada de la Artillería é Infantería citadas, haciéndose esto como á las tres de la tarde y reconcentrándose al Cuartel Federal; que á las cinco de la tarde recibió orden el declarante de ir á municionar á la fuerza que estaba en el Cuartel General para lo cual recibió dos mulas cargadas con municiones de Artillería y dieciocho Infantes para llevar municiones de fusil; que cumpliendo con esta orden se dirigió al Cuartel General entregando las municiones de orden del General Navarro á su Ayudante Capitán Luis Fernández de Castro, que el citado General le ordenó volviera al Cuartel Federal con la tropa y mulas; que al cumplir esta orden al pasar en medio de los fuegos de la barricada marcada en el croquis con el número cinco y los del enemigo, le hirieron un Artillero, dos Infantes y una mula, habiendo sido obligado á pasar por allí por estar ya ocupadas las calles por el enemigo; que al llegar al Cuartel se le ordenó que con diez hombres del veinte Batallón ocupara una casa frente al Cuartel con objeto de evitar la tomara el enemigo y desde ahí batiera dicho Cuartel; que allí permaneció toda la noche sin haberle ocurrido ninguna novedad notando sólo varios incendios en la Ciudad; que el día diez del citado mayo como á las ocho de la mañana vió que las fuerzas que ocupaban las posiciones de la plaza se replegaban al Cuartel Federal; que entonces se le ordenó que con cuarenta hombres, más los diez que ya tenía, aspillerara toda la manzana en que estaba la casa que ocupaba; que desde luego comenzó á hacerlo ocupando la fuerza las aspilleras que se hacían, que al estar ejecutando este trabajo notó que el enemigo circunvalaba toda la manzana así como el Cuartel y que el fuego era más nutrido; que como á la una y cuarenta minutos de la tarde le dijo al Capitán Estrada que ya hacía un rato se había izado una bandera blanca en el Cuartel, que como no se le había dado orden al que habla de suspender el fuego continuó haciéndolo hasta que cinco minutos después el mismo Capitán Estrada llegó y le dijo que estaba haciendo una barbaridad con hacer fuego, pues que ya estaba el Cuartel ocupado por los rebeldes y le comunicó que ya se había rendido la plaza y que estaban hechos prisioneros; que el Ca-

capitán Estrada se retiró al Cuartel y el que habla ordenó á la tropa rompiera las armas y él mismo rompió una carabina Mausser con la que había estado haciendo fuego; que se sentó en una de las piezas donde había estado haciendo la defensa y que como á los dos ó tres minutos le intimaron á que se entregara preso dos rebeldes que entraron en la casa y que uno de ellos intentó desprenderle una presilla del uniforme de lienzo, no permitiéndolo el que habla diciéndole que no era un revoltoso el que debía despojarlo de sus insignias y que entonces el compañero con el arma que llevaba le dió un culatazo en la sien que lo hizo caer y una vez caído cuatro rebeldes lo llevaron y reunieron con unos prisioneros de tropa que estaban en la calle y que allí lo llevaron á la carcel en donde lo entregaron incomunicado pero que en la misma bartolina en que lo encerraron se encontraba el Capitán José Tapia, Jefe de la Ametralladora; que allí permaneció toda la tarde y noche y que al siguiente día como á las nueve de la mañana se presentó en la prisión un Señor Ingeniero de apellido Urquidi que les dijo á él y al Capitán Tapia que iban á salir de allí teniendo la Ciudad por carcel, pero que antes tenían que firmar comprometiéndose bajo su palabra de honor á no abandonar la Ciudad; que entonces los sacó de la carcel y los llevó á la Jefatura Política con objeto de firmar un documento de compromiso, que al entrar los dejó solos mientras buscaba dicho documento, en una pieza con salida á la calle y con el fin de evitar el compromiso convinieron rapidamente el que habla y el Capitán Tapia en irse, y que saliéndose de allí violentamente se dirigieron al puente Internacional en donde un individuo americano se ofreció á pasarlos al otro lado y que ya en El Paso, Texas, se presentaron al Consul Mexicano y que permaneció allí el declarante hasta el nueve de Junio pasado, fecha en que los citó el Señor General Navarro para regresar á esta Capital. Preguntado diga si sabe el motivo de la rendición ó cual cree en su concepto que haya sido; dijo que cree sería motivada por la falta absoluta de agua y alimentos pues que en los tres días de combate no bebieron ni comieron los Jefes, Oficiales y tropa, por que con respecto al agua el enemigo rompió el conducto surtidor y que los alimentos no se podían adquirir por que todo el comercio se cerró y los comerciantes se fueron á El Paso y la gente del pueblo bajo que quedó fué muy hostil, pues al ir al Cuartel Federal con su fuerza, de una puerta hicieron un disparo sobre su gente sin lograr hacer blanco, que entonces el que habla creyó volverían á tirar y esperando un momento vió salir á un individuo que iba á hacer fuego pero el declarante le disparó con una carabina pegándole en la

cabeza y dejándolo muerto, y quitándole la carabina. Preguntado diga cual era el efectivo del enemigo y el de la Guarnición, dijo que al principio del combate sólo vió como á cuatrocientos rebeldes que se metieron á la población pero que al terminar calculó como de cinco á seis mil hombres y que la fuerza que defendía la plaza era de quinientos hombres poco más ó menos. Preguntado diga que es lo que sabe acerca del Capitán 2º del veinte Batallón Exiquio Zenteno, dijo: que el primer día del combate el citado Capitán fué nombrado con veinticinco hombres para escoltar la Artillería que salió á las órdenes del Mayor Carlos Chávez, que poco tiempo después regresó este Mayor y dijo que le habían matado dos mulas por lo que había dejado cerca del río unos cofres con municiones al cuidado del Capitán Zenteno y su fuerza, que pocos momentos después se presentó el Capitán citado y que al preguntarle el Mayor Chávez por que se había venido al Cuartel no supo que contestarle y habiéndole dicho el citado Mayor que lo iba á procesar por desobediencia frente al enemigo y abandono de municiones, se fué inmediatamente el repetido Capitán Zenteno diciendo que iba á traerlas, sin recordar el declarante si llevó alguna fuerza; que después se presentaron unos Soldados á quienes les preguntaron por el citado Capitán contestando que no sabían por donde se había ido y que el que habla no lo volvió á ver. Preguntado diga si tiene que agregar ó quitar; dijo que nó, que lo dicho es la verdad y leída que le fué su declaración, la ratificó firmando con el Juez y Secretario. Doy fé.

Declaración del Subteniente José María Sánchez Celis.

En la Plaza de México á los veintinueve días del mes de Septiembre de mil novecientos once, presente el Subteniente del veinte Batallón José María Sánchez Celis por citación que se le hizo, previa protesta de ley é impuesto de las penas en que incurren los que declaran con falsedad, fué interrogado por sus generales y dijo llamarse como queda escrito, natural de Tizapam el Alto, Estado de Jalisco, de veinte años de edad, soltero, y militar. Preguntado diga si estuvo en Ciudad Juárez contestó: que sí estuvo por ser Oficial del veinte Batallón que formaba parte de la Brigada que era á las órdenes del General Juan J. Navarro. Preguntado diga cuando comenzó el combate de Ciudad Juárez que servicios desempeñó durante este y todo lo que sepa acerca de él; dijo: que el día ocho de Mayo próximo pasado salió del Cuartel Federal como á las ocho de la mañana dirigiéndose á la Jefatura de Armas

para sacar la orden de la Brigada, que como una hora después de haber llegado á dicha Jefatura comenzó á oír detonaciones por el Poniente de la población, que el Coronel Manuel Tamborrel le ordenó que se retirara á su Cuartel porque los rebeldes ya estaban atacando; que inmediatamente se retiró presentándose en el Cuartel Federal; que estando en la azotea vió que los rebeldes en gran número avanzaban sobre la población haciendo un fuego muy nutrido desalojando al Subteniente Francisco G. Puga de su Batallón, que estaba de avanzada con siete Soldados en una casa situada cerca del Río Bravo, teniendo que retirarse metiéndose á una zanja llena de agua; que como una hora después se presentó un Soldado herido buscando al General Navarro para preguntarle de parte del Capitán 1º Agustín Estrada que ocupaba una trinchera marcada en el croquis con el número uno, que hacía; que le estaban matando la gente y él no podía hacer fuego por que los rebeldes venían avanzando paralelamente al río y que los Auxiliares que defendían el espacio comprendido entre su trinchera y el río se habían retirado; que el Teniente del 12º Batallón Luis G. Hernández le dijo al que habla que había ido á comunicarle al Capitán Estrada de orden del General Navarro, que por ningún motivo hiciera fuego al lado americano y que sostuviera sus trincheras; que como los rebeldes siguieron avanzando por la margen derecha del Río Bravo fué flanqueada la posición del Capitán Estrada quien tuvo que retirarse á unas casas habiendo perdido algunos Soldados que le mataron y otros que le hirieron; que como á las cinco de la tarde se oyó el toque de alto el fuego, el que fué repetido en todas las posiciones habiendo suspendiéndose el fuego de la defensa; que el que declara vió por la margen derecha del Río Bravo entrar gran cantidad de rebeldes á la población sin que nadie se los impidiera, que como á las cinco y media de la tarde se reanudó el fuego y que el General Navarro ordenó al Mayor de Artillería Carlos Chávez que estaba en el Cuartel Federal, que saliera con un mortero rumbo al puente Internacional para desalojar al enemigo habiendo llevado como sostén cuarenta Infantes á las órdenes del Capitán 2º Exiquio Zenteno; que media hora después regresó el Mayor Chávez diciendo que había dejado cerca del río al Capitán Zenteno con su fuerza cuidando seis cofres con granadas y que momentos después se presentó dicho Capitán; que al verlo el Mayor Chávez le dijo que por qué se había venido abandonando las granadas, á lo que contestó el Capitán: que se había retirado por que no le habían ordenado que se estuviera allí, que entonces el Mayor Chávez le dijo que le iba á dar cuenta al General Navarro para que lo procesara por desobediencia y abandono de

municiones, que el Capitán Zenteno le contestó que iba á ver al Señor General y se retiró, no habiendo vuelto para nada y que después supo el que habla que el citado Capitán estaba en El Paso, Texas; que el declarante con una fagina estuvo levantando una barda de adobe en cada esquina de la calle del Cuartel de siete y media á nueve de la noche; el combate siguió durante toda la noche y que al día siguiente como á las nueve de la mañana atacaron los rebeldes por el Sur la población habiendo sido rechazados por la Ametralladora que estaba en la escuela; que como á las siete de la mañana fué nombrado con veinticinco Infantes para salir como sostén de la Artillería, que fué á tomar posición cerca del Hospital para batir al enemigo que atacaba el Sur, que hora y media después se retiraron al Cuartel; que como á las doce del día volvió á salir con treinta y cinco hombres también de sostén, de la Artillería que fué á desalojar al enemigo de unas casas de la Avenida Lerdo y calle del Comercio, que verificado esto volvieron al Cuartel; que como á la una y media de la tarde habiéndose pedido la Artillería por medio de toques por el rumbo de la Jefatura de Armas salió un mortero á las órdenes del Capitán 1º José L. Guerra, yendo el que habla con veinticinco hombres como sostén, que al llegar al Cuartel General el Señor General Navarro les indicó las casas que habían de batir; que hecho esto se replegaron á la calle del Comercio; que habiendo sido llamados por medio de toques á la Jefatura de Armas, el Capitán Guerra ordenó al que habla que fuera á preguntar al General Navarro lo que debían de hacer; que el General ordenó que se colocara el mortero en la esquina del Cuartel General para batir unas casas de donde hacían fuego á dicho Cuartel y la Jefatura de Armas; que al estar apuntando su pieza el Capitán Guerra recibió un balazo en la cabeza que lo privó de la vida, tomando el mando del mortero el Teniente de Artillería Gonzálo Ramírez; que en seguida fueron á batir otras casas, después de lo cual fué metido el mortero al Cuartel General y que el que habla con cuarenta Infantes fué á reforzar la barricada que ocupaba el Teniente Donaciano González, dos cuadras al Norte del Cuartel General; que allí estuvo hasta las diez de la noche, hora en que se incorporó al Cuartel General por orden del General Navarro, defendiendo dicho Cuartel durante toda la noche hasta el día siguiente como á las diez de la mañana, hora en que á las órdenes del General Navarro se concentraron todas las fuerzas que ocupaban los diferentes puestos en el Cuartel Federal; que durante la marcha al pasar por la vía del ferrocarril, el que habla fué herido en el pié derecho y que para poder

llegar al Cuartel tuvo que montarse en un caballo y que al llegar le hizo la primera curación un Capitán Veterinario apellidado Garza, quedando en la sala de banderas; que en el Cuartel se estuvo haciendo una defensa muy reñida durante una hora y que después oyó el que habla en el interior del Cuartel gritos que decían: ¡ya viene Rábago! ¡viva Rábago! ¡viva el General Díaz! ¡viva el Supremo Gobierno! pero que como una hora después de esto estando ya el declarante en su cuarto, oyó que la tropa gritaba que se le diera de comer y beber y que una vez convencida de que la gente que veía venir por el Suroeste de la población no era la columna del General Rábago, le entró una completa desmoralización comenzando á aventar sus armas y gritando ¡viva Madero! así como repitiendo se les diera agua y que comer, que estando el que habla en la puerta de su cuarto oyó que el General Navarro ordenaba al Mayor de Artillería Carlos Chávez que hiciera unas aspilleras para tirar con sus morteros y que dicho Mayor le contestó que ya no se podía por que las granadas que había no eran del calibre de los morteros; que momentos después de esto vió entrar á varios rebeldes y que la calle estaba completamente llena con dicha gente; que el General Navarro mandó á unos Oficiales que no recuerda quienes fueron, para que llevaran al que habla y al Capitán Ayudante López Galindo, que también estaba herido, á la sala de banderas en donde quedaron reunidos con el citado General, Jefes y Oficiales, que pocos momentos después se presentó el cabecilla Villa preguntando quien era el General Navarro y que este se paró diciéndole: yo soy, que en seguida llegó el filibustero Garibaldi haciendo la misma pregunta, y contestando el General en igual forma, que después fué sacado de allí y llevado junto con el Ayudante al Hotel Porfirio Díaz por la Cruz Roja en donde permaneció curándose hasta que siete días después logró salirse de allí yéndose al Paso, Texas, en donde se presentó al Consul Mexicano, permaneciendo en dicha población hasta que regresó con el General Navarro á esta Capital. Preguntado diga si antes del combate entraron á la Plaza algunos de los rebeldes; dijo que sólo sabe que una vez entró una escolta de rebeldes á recoger un caballo del Señor Madero que estaba en la Jefatura Política y que por los mismos rebeldes supo también que por las noches entraban á pasearse á la población pasando por El Paso, Texas. Preguntado diga cuál era el efectivo del enemigo al atacar la plaza y cuál el de los federales que la defendían; dijo que las fuerzas del enemigo eran de seis á siete mil hombres y las que defendían la plaza de quinientos á seiscientos. Preguntado diga en su concepto cual

fué el motivo de la rendición; dijo que cree que fué por la desmoralización de la tropa, por la falta de alimentos y agua y por haber sido rodeada completamente la plaza por el enemigo, así como por la hostilidad de la gente del pueblo para los federales. Preguntado diga si tiene algo que agregar ó quitar; dijo que nó, que lo dicho es la verdad y leída que le fué su declaración la ratifico, firmando con el Juez y Secretario.—Doy fé.

**Informe del Coronel Rafael García Martínez, Jefe Político de Ciudad Juárez,
enviado al Teniente Coronel Juez Instructor Permanente
FRANCISCO BARAJAS, en la Ciudad de León, Guanajuato,
según exhorto que se remitió.**

Contestando el oficio de usted número trescientos cuarenta y ocho, fecha diez y nueve de los corrientes, y contestando también el Interrogatorio adjunto que devuelvo á usted, manifiesto á la PRIMERA PREGUNTA que protesto decir verdad en todo lo que se me interroga y estoy impuesto de las penas en que incurren los que declaran con falsedad.—A la SEGUNDA: Rafael García Martínez, militar, casado, de cincuenta y nueve años de edad y avecindado actualmente en esta población.—A la TERCERA: que era el Jefe Político del Distrito Bravos, con permiso de la Secretaría de Guerra.—A la CUARTA: que tenía á sus órdenes cincuenta auxiliares de policía y diecisiete policías de la localidad, destinados á la defensa de la Jefatura Política, así como de la población, ocupando los edificios siguientes: Jefatura Política, Iglesia, Casa Mestas y remitiendo al Señor General Navarro, por su orden, diez hombres que destinó á cubrir una parte de la margen derecha del río.—A la QUINTA: que de hecho dependía del General Jefe de las Fuerzas Federales cuyas órdenes acataba inmediatamente, por recomendación especial del Señor Gobernador del Estado, para que en todo marchara de comun acuerdo.—A la SEXTA: que ocurrió á la defensa de Ciudad Juárez, que las posiciones que ocupaba y fuerza que tenía está indicado ya en la contestación de la pregunta cuarta; que las órdenes que tenía eran las de batir al enemigo tan luego como estuviera á tiro, evitando que los proyectiles fueran á pasar para el lado americano.—Con anterioridad al armisticio, y en el perímetro exterior de la población,